



Punto Final N° 488 01-2001 555323

La otra Alemania

"La otra Alemania, la RDA. Conversaciones con Margot Honecker".
Luis Corvalán. Ediciones ICAL. Santiago, 2000.

Tratar de comprender la guerra fría y lo que sucedió en Europa y especialmente en Alemania es, sin duda, una necesidad urgente y trascendente. Europa quedó dividida en dos partes: una capitalista y otra con un régimen social socialista. Alemania quedó dividida en dos Estados: la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana, esta última socialista.

Luego del término de la segunda guerra mundial y la derrota del régimen fascista militarista de Hitler, era necesario reorientar política e ideológicamente a Alemania para prevenir un renacimiento del nazismo. No fue posible reconstruir una Alemania unida. Un cálculo mezuquino guió tanto a Estados Unidos como a la Unión Soviética y así nacieron las dos Alemanias.

El libro de conversaciones de Luis Corvalán, ex secretario general del Partido Comunista de Chile y la ex ministra de Educación de la RDA, Margot Honecker, quien además fue esposa por largo tiempo del máximo dirigente de esa nación, adquiere carácter de testimonio importante. Es claro que no se trata de una mirada imparcial -que no las hay- sino que asume la defensa de la RDA y el socialismo. Habla de sus logros en el campo de la seguridad social, la educación, la participación de los trabajadores, la incorporación de la mujer en igualdad con respecto al hombre, en todos los planos de la vida cotidiana, protección de los niños, desarrollo de actividades culturales. Llama la atención que la señora Honecker resalte por sobre todos estos aspectos la lucha antifascista llevada a cabo por la RDA, lo que contrasta con lo que sucedió en la RFA, donde el fascismo no fue castigado, continuando sus partidarios en cargos de importancia.

La RDA -para la entrevistada- fue un país que rompió tajantemente con el fascismo y ello resultó beneficioso para el pueblo. Quizás sea bueno destacar la importancia de la lucha al interior de la propia Alemania llevada por la RDA contra el fascismo -que explica la otra líder socialista alemana- sobre todo ahora en que luego de la unificación resurgen con fuerza ideas fas-

cistas que ponen en peligro la paz en Europa.

Margot Honecker no es complaciente con todo lo que se hizo en la RDA. Crítica que mientras se reconocían los errores en teoría, éstos no se traducían en prácticas. En ese aspecto Honecker dice que la clase trabajadora de Alemania socialista actuó muchas veces con negligencia y no hizo los esfuerzos adecuados por superar deficiencias en la producción. Había también una copia no feliz de muchas iniciativas de la experiencia soviética.

Estas críticas no empañan el balance favorable que ella hace de la historia de la RDA. El principal es que la población tenía mejores niveles de vida en relación con varios países de Europa. Pero también había -y Margot Honecker no llega a explicarlo por su énfasis en los logros económicos- errores muy graves en el sistema político.

La RDA era una sociedad bloqueada políticamente, sin capacidad de responder a los desafíos que se daban al interior de una sociedad con una economía más justa e igualitaria. No había debate político. El pueblo de Alemania Democrática no deliberaba sobre el futuro de su país. Las definiciones las tomaba un grupo selecto y la mayoría no participaba. Se debería haber democratizado también la política. La economía era una construcción democrática, todos tenían trabajo, educación y salud, pero faltaba la participación. Ello se consiguiera respetando las contradicciones y aceptando distintas visiones de la sociedad. El Partido Socialista Unificado Alemán era el único partido, esto ponía trabas a la expresión legítima de otros partidos, aunque existieran formalmente.

Otro punto es la creación cultural -de gran calidad- centrada en mostrar el grave daño que produjo en la cultura alemana el dominio fascista. No se podía aceptar un

renacer del fascismo y ello se conseguía multiplicando las expresiones culturales antifascistas. El mundo de la cultura en la RDA fue muy rico. Hubo facilidades materiales para que intelectuales crearan arte: literatura, pintura, escultura, música. Más difícil fue la experiencia en el campo de las ciencias sociales, de las cuales Margot Honecker da escasa información. En el conocimiento de la historia, la RDA tuvo éxitos reconocidos en Europa por el aporte al estudio de las revoluciones burguesas en el continente y en América Latina, especialmente en la independencia de España. Pero en las ciencias sociales, aparte de los estudios relacionados con las revoluciones burguesas, hubo desconocimiento casi absoluto de los avances en este campo del mundo progresista en los países capitalistas, que también bregaban por la construcción de sociedades distintas. En las actividades artísticas y las ciencias sociales también -como en el área política- la RDA debió haber sido abierta.

En su política exterior con los países socialistas, la URSS principalmente, la RDA tuvo una trayectoria dependiente que en muchos casos le restó eficacia para posicionarse como una sociedad socialista con ideas propias: fue el costo casi inmanejable de la guerra fría.

Hay que considerar que Estados Unidos y la RFA hicieron una campaña de desprestigio de la RDA que recuerda métodos de la Alemania fascista. La RFA tiene todavía que arreglar cuentas con la historia de la Alemania expansionista y fascista de Hit-



MARGOT Honecker y su entrevistador, Luis Corvalán, en primer plano.

ler. Esto explica que cuando la URSS negoció con la RFA el futuro de la RDA, los medios usados se salieron de los marcos de un trato digno para las autoridades de la RDA, entre ellos el propio Honecker, a quien el canciller Helmut Kohl había recibido como jefe de Estado. Cabe recordar que a la RDA las Naciones Unidas le habían dado un lugar como país soberano.

Que Chile recibiera a la familia Honecker no es más que un reconocimiento de lo realizado por la RDA con muchos chilenos que a raíz del golpe de Estado fueron acogidos con generosidad en aquel país. Las autoridades de la RDA fueron capaces de reaccionar ante un caso dramático de falta de respeto a la dignidad humana. Lo hicieron entregando lo mejor de sí, considerando que el exilio es un dolor difícil de aceptar.

Recomendamos la lectura de estas conversaciones con Margot Honecker de Luis Corvalán, porque es un esfuerzo de interpretación de lo que fue la RDA, hecho con cariño y honestidad.

LUIS MOULIAN E.

La otra Alemania [artículo] Luis Moulian E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moulian Empanza, Luis, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La otra Alemania [artículo] Luis Moulian E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile